

los que encontramos en nuestro camino. Es el Espíritu Dios con todo el corazón, el alma, las fuerzas, y amar a de Amor que nos inflama y nos hace capaces de amar a que tenemos que decir y cómo hacerlo. Es el Espíritu lo y actuales, nos enamora de la Sabiduría y nos sugiere lo hace comprender las palabras de Jesús, las torna vivas nos ilumina y guía. Es el Espíritu de verdad que nos Espíritu Santo vive en nosotros como en su templo y Puede ayudar un pensamiento de Chiara Lubich: "El? Como reconocerlo y escucharlo?

mos dar lugar al Espíritu de Dios y dejarnos guiar. con sinceridad el bien y la verdad. Por eso todos podemos hablar en la conciencia de todas las personas que buscan don del Espíritu Santo en el bautismo, pero el también Todos nosotros, en cuanto cristianos, hemos recibido el **sobre ustedes, y serán mis testigos".**

"Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos". la iniciativa de ir a visitar a otros". nos nos dijo que también a ella le hubiera gustado tener fue una ocasión para conocer a su familia. Al despedir- mandara a unos chicos en Brasil. Estuvo muy contenta y señora que había colaborado reuniendo jugadores para ron de regalo una torta y quisimos compartirla con una tas ocasiones frateras. En una oportunidad nos traje- siempre tuvimos presente que no queríamos perder es- vista imprevista modificar nuestros programas, pero nas. No siempre fue fácil, porque podía suceder que una- pudimos ir estableciendo relaciones con muchas perso- manera, poco a poco, tratando de estar abiertos a todos,

de fortaleza que nos da el coraje y la fuerza para ser coherentes con el Evangelio y dar testimonio siempre de la verdad. Con este amor de Dios en el corazón, y gracias a él, se puede llegar lejos y hacer partícipes a muchísimas personas del propio descubrimiento. Los 'confines de la tierra' no son solo geográficos. Indican también, por ejemplo, a personas cercanas que aún no han tenido la alegría de conocer verdaderamente el Evangelio. Hasta allí debe llegar nuestro testimonio. Por amor a Jesús se nos pide compenetrarnos con cada uno, en el olvido completo de nosotros mismos, hasta que el otro, dulcemente herido por el amor de Dios, quiera compenetrarse con nosotros en un recíproco intercambio de ayudas, de ideales, de proyectos, de afectos. Solo entonces podremos ofrecer la palabra como un don en la reciprocidad del amor"¹.

Letizia Magri

1. C. Lubich, Palabra de vida, junio de 2003.

nos conmovió ver la alegría de esas personas. De esta se acercara a su casa. Nuestra visita duró dos horas y cultades y el dolor de que durante tanto tiempo nadie evitar. Nos abrieron el corazón y nos contaron sus dificultades, especialmente una familia que muchos trataban de hasta la casa de nuestros vecinos para llevarles un presente formal, a la salida de la iglesia se nos ocurrió ir Como no queríamos que los saludos fueran algo mera- las primeras experiencias fue poco antes de Navidad. queríamos ser una familia abierta a los demás. Una de ese gran proyecto del Padre: la fraternidad universal.

gida y dispuestos a compartir, teniendo en el corazón vamos al encuentro de las personas con espíritu de acogida y ambiente de trabajo y de estudio o de diversión, en el ambiente de trabajo, cuando cada día en nuestra familia, de Jesús. Es decir, cuando hacemos nuestro estilo de vida Somos testigos cuando hacemos nuestro estilo de vida las palabras.

den testimonio con la vida y luego, de ser necesario, con hermanos. Todos estamos llamados a ser apóstoles que los se realiza en la misión, en el ir hacia los demás como es enviado. Nuestra vocación y nuestra identidad de hijos que significa ser hijo de Dios, descubre también que En efecto, cuando el cristiano descubre a través de Jesús son enviados como "testigos".

Los apóstoles, y con ellos todos los discípulos de Jesús, **sobre ustedes, y serán mis testigos".** **"Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá**

PALABRA DE VIDA

Junio 2019

Testigos del amor de Dios

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos".

(Hechos 1, 8)

El libro de los Hechos de los apóstoles, escrito por el evangelista Lucas, comienza con la promesa que Jesús Resucitado les hace a los apóstoles poco antes de dejarlos para volver definitivamente al Padre: recibirán de Dios mismo la fuerza necesaria para continuar en la historia humana el anuncio y la construcción de su Reino.

No se trata de enfrentar un poder político o social contra otro, sino más bien de la acción profunda del Espíritu de Dios en nuestros corazones, lo que nos convierte en "hombres nuevos".

Poco después, sobre sus discípulos reunidos con María descenderá el Espíritu Santo; y ellos, a partir de la ciudad santa de Jerusalén difundirán el mensaje de Jesús hasta los "confines de la tierra".